

dice Simmias.

El silencio se hace en la celda.

Víctor Valera Mora

Valera, Venezuela- 1935 – 1984

Hasta cuándo

Hasta cuándo seguir gritando a esa gente
que el rey y la reina yacen bajo tierra
Hasta cuándo seguir gritando que no cedo en hipoteca mis sueños
Hasta cuándo seguir gritando que soy incorregible
Hasta cuándo seguir gritando que no reniego de mis actos
Hasta cuándo seguir gritando que nada de lo que tengo
está en venta ni quiero que ningún imbécil corte la soga
Hasta cuándo seguir gritando que no cumplo mis deberes en la tormenta
Hasta cuándo seguir gritando que no exijo futuro
Hasta cuándo seguir gritando a esta gente que me son despreciables
Hasta cuando seguir gritando que estoy
con los que no tienen la razón porque la tienen a mares llenos
Hasta cuándo seguir gritando que jamás abandonaré mi capa de insurgente
Hasta cuándo si desde siempre mis cartas están sobre la mesa

(1967)

Los discípulos callan, inquietos.
De aquel largo silencio, las olas
todavía salpican.

Roberto Obregón Morales
Suchitepéquez, Guatemala – 1940 -1970
El son del muerto

*Lo que quieren
es acabar con nosotros.
Popol Vuh, IV, 1.*

Ahora muere la gente
a precio de quemazón.
Ya no quedan muchos:
pocos son los de este lugar.
Los hombres se van muriendo
sin mudada y sin permiso,
sin zapato
y sin echarse un son.
Uno por uno se van
y ya se van acabando.
Y sólo las mujeres palpitan
en los hoyos de la oscuridad.
Unos pocos quedamos
bailando el son,
de todos los que ya no están
y de todos los que ya se ván,

¡Que siga la música!

Miguel Páez
San Luis, Argentina – 1937 – Bélgica - 2012.

Transversales retoños de muladares,
peor especie transmutados
en Napalm político,
alcahuetes
por cuenta propia, mano
pesada de obra, barata,
escorias de cuarta,
Esbirros/Sicarios/Crumiros
abigeos del dolor,
morralla,
pedorretas de cebita
pura mierda/en acento del terruño.

Jorge Boccanera
Bahía Blanca, Argentina - 1952
Besos

la vida no es
la cara ni el llanto de la cara

ni la mano ni el golpe de la mano en la cara
ni el viaje de la mano ni la estéril huida de la
cara

es el hilo de sangre que sale de tu boca.

Víctor Rodríguez Núñez
La Habana, Cuba – 1955
Estambul

como estela en el Bósforo
donde no dejan nada las gaviotas
como té de granada
que no se bebe a golpes sino apenas

en este vértice del infinito
la oración huele a pies
oras porque sabes lo que te aguarda
sin la fiel odalisca

los rayos del muecín y ella rompe a llorar
su mirada encrespada por el viento
es la única imagen trascendente

al demonio los gatos las bufandas
el arte de vender azafrán iraní
el puente como rima de dos mundos

3

Bertolt Brecht
Alemania – 1898 -1956
Sobre la denominación de emigrantes

"Siempre me pareció falso el nombre que nos han
dado: emigrantes.
Pero emigración significa éxodo. Y nosotros
no hemos salido voluntariamente
eligiendo otro país. No inmigramos a otro país
para en él establecernos, mejor si es para siempre.
Nosotros hemos huido. Expulsados somos, desterrados.
Y no es hogar, es exilio el país que nos acoge.
Inquietos estamos, si podemos junto a las fronteras,
esperando el día de la vuelta, a cada recién llegado,
febriles, preguntando, no olvidando nada, a nada
renunciando,
no perdonando nada de lo que ocurrió, no perdonando.
¡Ah, no nos engaña la quietud del Sund! Llegan gritos
hasta nuestros refugios. Nosotros mismos
casi somos como rumores de crímenes que pasaron
la frontera. Cada uno
de los que vamos con los zapatos rotos entre la
multitud
la ignominia mostramos que hoy mancha nuestra tierra.
Pero ninguno de nosotros
se quedará aquí. La última palabra
aun no ha sido dicha.

Enrique Verástegui
Perú – 1950 -2018
Poesía para señoritas

Cuando lees poesía
aprende a distinguir lo Verdadero de lo Falso.
No todo lo que está bien escrito es Verdadero
y todo lo mal escrito es necesariamente Falso.

Rodolfo Alonso
Buenos Aires, Argentina - 1934
Circe, No Venus

(Por ellas, Ella habla:)
"Derrochaste mis muslos.
Pero no sólo eso.
¿O acaso no me oías
aullar en la alta noche?
No te buscaba a ti:
buscaba tu sustancia
(el fuego que te habita
o soñé te habitaba).
Desmedida, voraz
como todo lo humano,
me irritó tu ternura
delicada y feroz.
Si la vida te pasa
sin que la tomes viva,
la muerte ordena todo
o todo desordena.
Y sólo encontrarás
(compréndeme insaciable)
al buscar lo que buscas."

El arte de callar", 1993-2002

a Vanessa, mi hija científica

El Criterio de Verdad es lógica impecable.
Falsedad es absurdo más allá de cualquier palabra.
Así, si distingues Verdad de Falsedad
serás una Princesa consorte, comerás uvas frescas
y acertarás cuando leas poesía.

Ronald Bonilla

Costa Rica - 1951

Undécimo movimiento (A Jorge Debravo, aria de una noche larga)

Era una noche larga, lo sabías,
pero yo sé que hay paredes
hechas con huesos de hermano,
y Cristos que vienen a tu diálogo
y después no pueden sonreír,
milagros cotidianos y mujeres pequeñas
que te esperan haciendo el desvestido
de las blusas negras,
morenas argentadas que te llaman
para que ya no sufras más
la paz que haz de erigir;
la camisa que aplanchas
en la oscuridad,
cuando la casa de los pobres
no tiene panes
siquiera para el obrero ausente.

4

Sé que una madre en el paisaje,
que un crucifijo negro en el recodo,
que el poste de los rezos
no necesita a las mujeres tristes,
y sé que hay pisos calados
con la sangre humana,
y que nadie sabe que esa noche
larga, larga,
habrías de morir

con el absurdo,
para que unos mequetrefes pregunten por la moto.

Y que el aire no es de nadie, nadie,
como no puede ser la tierra
solo el artilugio para que se descomponga
tu cadáver que, ay, sigue muriendo,
con tu Vallejo, tu Pessoa, tu Celaya,
tu centella legada
como un arma, hermano hombre.

Pero nos quitan la finca de nosotros
los caminantes,
somos algas, con el dios de los pasos,
y el sitio de los ojos para el alma,
animal con palabras que no mueren.

Humberto Ak'Abal

Momostenango, Guatemala -1952

El triste

Yo prefiero ser triste.

De la muerte sólo me separa
el silencio.

¡Ay, de los alegres!

Para llegar a la muerte
tienen que pasar por la tristeza.

Yo no me di cuenta
que había entrado en tu paraíso,
hasta que se me perdieron todos los caminos
y me perdí en ti
como en un huerto silencioso.

Luis Bolaños
Grecia, Costa Rica - 1944
Paraíso

José Pérez
El Tigre, Venezuela - 1966
Poema en la sopa para usted que cocina

La sal puede estar dentro del agua como una mariposa
como musgo avieso y salvaje
penetrando fibras muertas y burbujas
la temperatura subiendo
el fuego tan voraz sin piedad calcinando
soplando la ebullición para deshacerse del mundo
convirtiendo la sal en yerma muerta

5

Pero la sopa aún no tiene cuerpo ni aliento
Una cara fija la mira atada a una cuchara
que baila dentro del caldo
que hace un vals dentro del agua y los sabores
sacudiendo la selva triturada y machacada
desplazando el rabo del cebollín
la nariz rota del ajo
el lomo escurridizo del plátano
como si Dios hirviera también

La sopa culebrea para parecerse a un volcán
intentando derramarse para llamar la atención
lanzar un hueso hacia las nubes
donde pasean gavilanes y espíritus hambrientos
Por algún costado la olla se contorsiona se excita al fugo
acostumbrada a sopas del pasado
cuando todo fue mejor y saborea la nostalgia
y aliños evaporados entre las humaredas de los tizones

Si usted no está ducho con el arte de equilibrar el agua y los aliños
ducho en añadir lágrimas que no hacen llorar las vísceras
semejante a cuando el alma se vacía en un plato de peltre congelado
o cuando los frijoles se bañan a 100 grados centígrados y fuman
usted debe afeitarse con hojas de cilantro y sábila
lavarse la cara con orina de chicharra en verano
amolarse los cuchillos con la barba y limpiar los anteojos
Hecho esto, recuéstese brevemente del abismo inmediato

Después de dos horas de cocción la sopa ya bosteza feliz
y mira las caras inquietas alrededor de la mesa
mientras algún gato ingenuo pasa su rabo liso por la ventana
Un instante después la sopa corre por el suelo salta grita y huye
y el chef empieza cada verso de nuevo después de lavar la olla
y picar verso a verso las amarguras del desdén
para que la sopa vuelva como un suspiro a la hora del almuerzo

Pariaguán, 16 de mayo de 2018

Humberto Vinuesa
Guayaquil, Ecuador - 1942

El viento mece su ceguera entre las ramas

y estimula el descenso de la luz
hacia lo inmaterial del ave habitada por un eco
A dúo ignoran los amantes cuáles raíces se hundan
en un misterio
y cuáles lo develan.

En Árbol de los vínculos, Quito, 2011

Leticia Luna

México – 1965

La ondulación del agua

Cómo me gusta
estar en la manigua de tu voz
cantando un viejo jazz
en la axila de un atardecer
que llueve a media calle
cuando mujeres leen poemas
de fuego y ceniza
un aroma de café y tabaco nos envuelve
yo
que fui hecha del humo
del café de los velorios
me gusta la llama que surge de tus ojos
por una veladora en el otoño
Esta ondulación que soy ahora
que emana del vapor marino
es un incendio en el letargo de tu tarde

José Emilio Pacheco

México – 1939 - 2014

El silencio

La silenciosa noche. Aquí en el bosque
no distingo rumores, no, de ninguna especie.
Los gusanos trabajan.
Los pájaros de presa hacen lo suyo
(seguramente).
Pero no escucho nada.
Sólo el silencio que da miedo. Tan raro,
tan raro, tan escaso se ha vuelto en este mundo
que ya nadie se acuerda como suena,
ya nadie quiere
estar consigo mismo un instante.
Mañana
dejaremos de nuevo la verdadera vida para
mañana.
No asco de ser ni pesadumbre de estar vivo:
extrañeza de hallarse aquí y ahora en esta hora tan
muda.
Silencio en este bosque, en esta casa
a la mitad del bosque.
¿Se habrá acabado el mundo?

Rosina Valcarcel

Lima, Perú

Poema a un amigo cineasta

Señales

a [Francisco Adrianzén Merino](#)

1
En la playa de los ciegos
El tiempo es una búsqueda de antemano perdida
Luis Buñuel definió al cine “instrumento de poesía,
con todo lo que esta palabra pueda contener de sentido libertador,
de subversión de la realidad, de umbral al mundo maravilloso
del subconsciente”.

2
La ascendencia en el escalafón del montaje de Robert Wise
Inició en la película Esmeralda la zingara (William Dieterle, 1939),
Donde laboró ya como máximo responsable de montaje.

3
Un texto es una cruzada y me lanza a las piedras
Sin más adversario que el amor fallido
Sin más opositor que mi sueño
Sin más discrepante que yo
Y el suspiro de las señales
¿Qué estación abrirá la ventana más secreta?

Lima, 25 junio 2018, 9: 10 a.m.

Vidaluz Meneses

Managua, Nicaragua – 1944 -2016

Neoliberalismo

Neoliberalismo. Acomodarse.

A como darse.

Miguel Ángel Asturias

Guatemala - 1899 –1974

Habla el Gran Lengua

Ceñimos las diademas del fuego,
las diademas del hombre,
para defender nuestra heredad,
el patrio elemento terrenal
sin tráfigo de dueños;
tenemos las llaves del futuro
donde comienza el tiempo
y el cielo que atraviesa
el caminante de las sandalias de oro.

7

Vestimos nuestro plumaje, orlamos
nuestros pechos de acolchado silencio
con la flor heroica, candente,
y empezamos a batallar en las montañas,
en los campos,
en la ordenación de los telares,
de las palabras conjugadas con rocío,
de las herramientas bañadas de sudor,
de los candelarios de turquesa y jade,
petrificados en las escalinatas de los vertederos
de silencio lunar.

Tuvimos la mañana en el pecho.

Los ojos de las mujeres de senos en yunta
vieron amanecer entre criaturas
y amamantó a los hijos la leche tributaria
del bien y la alegría.

Tuvimos la mañana en las manos.

Tuvimos la mañana en la frente.

Y nadie avanzó allá de las pestañas del mar,
espumosas, salobres,
y nadie alteró el ritmo de su paso.

Las cabezas movíanse en redor de los cuellos,
al inclinarse para la reverencia, alzarse para andar
erguidas o volverse de un lado a otro: ¿Cuántas cabezas?

La selva las contaba. Cuantas cabezas firmes
en los cuellos, en los hombros, el tórax,
las piernas, las pantorrillas, los tobillos
y el lenguaje de los dedos de los pies
de la raza que sosegó caminos.

Una gran asamblea.

Agua nacida de las rocas, los ojos en las caras.

Grandes o pequeñas gotas de agua, las pupilas,
en las caras de piel lisa, fresca,
pulida por el viento, húmedo lunar.

Veían. Hablaban. Inexistentes y existentes.

Su presencia era el hablar y el callar.

Las manos en balanzas de antebrazos con brazaletes
que pesaban el dicho del sabio,
daban alas a la elocuencia del vidente
y se abrían y cerraban, como hojas de adormidera
en los antebrazos dolidos del extático,

quietud que rompió el Gran Lengua,
al que seguían las luciérnagas
entre la luz y el sueño, las joyas, el colibrí,
la pelambre graciosa de la mazorca de maíz verde,
la cárcel de los tatuajes
y las pieles de venadas que lo hacían distante.

Antonia Torres
Valdivia, Chile – 1975

No es la fosforescente rama de abedul
de donde cuelga la imagen
ni está en el tiesto de café en el fondo de la taza,
ni en el humo de cigarro al final de la fiesta
ni tampoco en su sabroso olor entre mis dedos.

8

apenas si se puede contener la tentación de escribir sobre una fotografía,
imagen desteñida de una memoria mecánica,
cuando todo es imagen qué se puede decir;
mejor es amarrar la barca a la orilla de esta página
mientras las confusas instantáneas de la realidad
den vueltas y vueltas como un disco en el pick-up
desprendiéndose de toda palabra innecesaria
toda metáfora de más:
y ya en la orilla, sólo el abedul,
su fosforescente rama
para observar el cielo.

Julio Correa
Paraguay – 1890 -1953
No cantéis más, poetas, vuestra vieja canción

No cantéis más, poetas, vuestra vieja canción,
de los dulces amores y de la vieja pena,
con las puerilidades de la «dura cadena»
que un Cupido de palo os ató al corazón.
Dejad a un lado los jardines,
a los viejos poetas del Trianón y Versalles,
con las cursilerías de Pierrots, Arlequines,
princesas y pastores de los floridos valles.
Volad a las calles
y con los adoquines
formad las barricadas heroicas del Derecho.
Es ahora la hora
de presentar los pechos
a la ametralladora
y de morir deshechos
vengando los agravios,
el himno de los libres en los labios,
crispadas o cerradas en puños vuestras manos,
golpeando la frente sucia de los tiranos.

No cantéis más, poetas, vuestras viejas canciones,
cuando a las libertades se oponen las murallas
de crimen y mentira;
y son vuestros señores los ladrones,
e impera la canalla
más ignara y más vil,
abandonad la lira
y empuñad el fusil.

Cuerpo y alma, 1945.

Julio Carabelli
Buenos Aires, Argentina - 1940 – 2014
Rutina

En Nueva York
vive el guitarrista ciego de Picasso.
Por las mañanas
sin cuidarse los pelos de la barba
fríe su tocino
y oye sinfonías de Beethoven.
A mediodía
sin probar más bocado que sus dientes

va al subte
a sentarse en el calambre de sus piernas
la cervical rota
y su vieja guitarra entre los brazos.
Nadie sabe
qué imágenes vadean sus cuencas vacías
qué lágrimas

Ernesto González Barnert

Temuco, Chile - 1978

Te dejaré partir, si así lo quieres

Pero nunca te diré adiós,
adiós para siempre en esta vida.
Tal como esos muelles abandonados,
esas pircas en los caminos de los incas
con su vista desoladora,
aguardaré tu regreso.

Aprenderé a escribir y borrar lo escrito
en cada tabla, en cada piedra
herido por la lección del tiempo
y las estaciones
en estas soledades
en que ahora navego
oprimiendo cada centímetro de mi piel
por dentro, fuera, sin dejar huella
como si todo esto fuera una broma
sin importancia
en la historia del hombre,
de la sobrevivencia del hombre.

Fluiré en estos momentos nunca iguales
sabiendo que nuestras pisadas
casi siempre están sobre un montículo
coronado por una cruz o piedra
donde poco o nada sabemos del que yace aún tibio
a seis pies bajo tierra.

Ya tendremos la paz
de los que nada se reprochan
y de júbilo
se lanzan a bailar
con los ojos cerrados
la música de las pobres esferas.

Ya volveremos a tener fe
en que es el aliento de Dios
el que inclina con delicadeza estas flores salvajes
o acaricia la tosca piedra sin labrar
en actitud conscripta
con la palabra piedad en la punta de la lengua
antes de ser usada en una honda
contra Goliat.

Nunca te diré adiós
y espero que el eco de todo este sueño
llegue a tus oídos
como ese vuelve, vuelve
mi bella Ulises
aunque no seas mía.
Nunca te diré adiós en esta vida
aunque te deje partir, si así lo quieres
amándote más, aún más
que ni siquiera cerrando los ojos
seas prisionera de mi oscura voluntad

hacen música en las sombras de sus uñas.
Por la noche
vuelve a su vigilia con los pies descalzos
fríe su tocino
e intima a la muerte en un punteo.

De "Manhattan" 1972

de poseerte
a los ojos de Dios
u Homero.

*Del libro inédito: Los animales no estamos hechos para comer solos
Envió Silvia Osorio*

Aldo Pellegrini: Una nueva lengua es necesaria para una nueva política.

Leonardo Alezones Lau

Venezuela - 1983

Música

yo que guardo la mirada de la lluvia
yo que vago desnudo en un candelabro
percibo la extraña música de las cosas
los pájaros que vienen a recibirnos
al pie de su árbol la ciencia se sobrepone
y es un tiempo callado en el rito del crecimiento
a veces pienso que el campo es el cuerpo de un labrador
que cuando despierta y jadea la campana en cada flor estremece
a veces veo oscuros peldaños y hormigas del sueño
desaparecidas en la misma lluvia
y el teatro de la naturaleza abre las puertas
así como un ave se nos encima
resisto este sueño y entiendo que la música nacerá
aunque ella dista de nosotros
algunos pájaros vienen de arder en su apareo
yo soy en la bolsa de dios un marsupial
un ser que se arrastra para sentir aquella diferencia
y los gritos las hélices el vientre de mi máquina
no hay aeroplanos este sueño es azul
como la persistencia de la sequía
cuando la lluvia escasee tendremos que mirarnos en el barro
qué extraña forma de nacer es ésta y de morir gota a gota?
acunados por las bacantes y los lobos fuimos haciendo espacio
ahora nos iremos a definir la inmensidad
he visto una hormiga divagar en un arrecife
con una de sus hojas a cuestras parece un buque de la iliada
zarpemos sin rumbo fijo
el borrego de mis ojos está siendo degollado por las sales
irrupiremos en un baile
tomaremos las puertas que no tienen cerrojos por donde mirar
finalmente quemar a judas
y un caballo salta de las ventanas que crujen
al frotar su colmillo contra un fósforo de cabeza húmeda
es tiempo cuando todo comienza a crecer
será demasiado pronto y nos iremos a saludar al faquir
a despertar a los monstruos que viven en la otra orilla
tú ángel te ves tan cansado de existir
desde tu hacer inmortal
de no gozar de dichos simples placeres
el verano resquebrajaba su panza en la tierra de misterio
y tú estás sentado sobre la estela que dejó la última reina
en sus pasos de sangre marchados sobre el corazón
ábrete al lapidario invierno
y escucharás a las ranas conversar sobre cayenas
escucharás gibar los trigos en el cuerpo de la alondra
un chasquido un incendio escaleras arriba
y nuestro pequeño caracol adhiere sus pétalos a las nubes

Omaíra Forero
Caracas-Venezuela
Meditando en Haiku

la pequeña loma
aún espera
que le cuente historias

Odalys Leyva Rosabal
San José de la Plata, Las Tunas, Cuba -1969
La raza que no encuentro

La voz de un rifle ahuyenta el rumor,
el mundo de las razas no es más que uñas y dientes,
costumbre que nos hace salvajes.

11

Encontrar descanso es exigir
que un zorro se alimente de frutas.

No estamos a salvo,
no se logra predecir el exterminio.
Cuidemos lo verde de la vida
la tierra que premia con su fruto.

Somos la fiera que mata y se suicida.
Invierte espejos,
diáspora,
hastío al abandono.
El espanto es hombre,
cicatriz de la infamia,
espada del asombro.
Con heridas el ojo es fracaso.

Desato su culpa,
me convocan en liturgia de peces,
tribus en la danza de mis cuervos
y me nombro amiga por los galgos,
conjuradora de mieles,
mujer unicornio sin demencia.

No puedo sobre el río brindar panes y peces,
cuido el espanto de la injuria,
sin tatuar los jinetes de la niebla.

El Apocalipsis no niega las palomas, Editorial San Lope, 2014

Libeslay Bermúdez
Caracas, Venezuela – 1965
Pernoscopio

Tengo hambre, tengo sed, quiero vomitar. Me orino en la silla si me da la gana, pero no me da la gana. No quiero ser calva. Cuarenta y ocho perros desnudos practican en el salón de gimnasia, si pudiera lamer mi ombligo cantarí toda la noche. Esto, no es un jugo de patilla, es una caricia buco-genital. Camión de artesanía : eres un asco. ¿Dónde crees que estoy? Pues no lo sé. Por qué sigo contigo si no eres más que un gusano torcido con la lengua blanca. Salpicaduras ígneas enrojecen los bolsillos flacos de la ventana. Caramelo, caraota, caracol, carabela, y todos empiezan con la cara. Es que me gusta la baba de tu lengua blanca. Estoy comprimida. ¡Confieso, confieso! La flor se torció porque no es de día. Muérdeme esta oreja. Los cambures son tan blandos que no necesitas dientes para aplastarlos. Aflígeme inquietud, aflójame razón. Tengo una vaca lechera y no es una vaca cualquiera; prefiero su leche a la de quien sea —sobretudo— en mi botón orgasmórico... Volver no existe, nunca podemos regresar, solo vamos-vamos-vamos, para allá. ¿Para dónde? Sabrá Pepe. No me interesa la reencarnación. Cablegrama innecesario. Doblado de latón. Novicia perfumada, espero que me lamas.

Miguel Crispín Sotomayor
La Habana, Cuba -1948 - 2018
Poeta o Loco

Odio a los indiferentes
(Antonio Gramsci)

Marca los días con saludos
y las noches con estrellas.
Cree que las balas
sólo matan a los malos y las bombas
vuelven ángeles a los niños.
Cree que el petróleo es luz
y no muerte.
Cree en la suerte y en la voluntad
para no morir de hambre.
Conserva sus ideas en el intestino, dice
que las libera por camino más corto.
Yo, por clemencia, digo que está loco,
él, se cree poeta.

Hawai Chigetsu
Japón – 1632 -1718

Vienen los niños -
me sacan de la cama
y los años se van.

José María Pallaoro
La Plata, Argentina - 1959
No sé lo que eramos

Aquel día, aquella mañana
intentamos preguntarnos
qué éramos
en esa atmósfera
más acá o más allá
de las palabras, de lo cercano
de los cuerpos
ante la necesidadéramos menos que eso
de lo que no sabíamos
aquella mañana, aquel día

-
city bell, 26 07 17

Laura Giordani
Córdoba, Argentina - 1964

Bajo la piel hayalforjas
para guardar las noches
lentas, ojeras ocaso
donde se ponen
fulgores y encallan los soles
hasta hacerse crónica
nocturna, pliegue
del desvelo.

Marsupiales
cargan sus penas párvulas:
ese modo
tan humano de llorar
por dentro, de penar
por dentro hasta convertir
en piedra lunar
el llanto.

Dos criaturas de lomo púrpura
abrevan la luz
convaleciente
en nuestros ojos.

[Ojeras]
de "Noche sin clausura" (2012)

Martín Poni Micharvegas
Argentina – 1935 -2016

12

Teodoro Lecman
Buenos Aires, Argentina
crónica de un niño sólo

mandar mensajes al más allá,
tirar botellas al mar,
barquitos de papel
a los charcos
del cordón de la vereda,
mirar las hormigas llevar su enorme carga,
como un eterno niño solo

Luis Ricardo Furlán
Buenos Aires, Argentina – 1928
Elogio del pan

Puro del fuego atávico del horno,
crujiente de sabrosa tostadura,
el tenso corazón de levadura
agrieta la corteza con su torno.

Descartado del rústico retorno
a la espiga primaria, a la madura
templanza de los soles, conjetura
una muerte cereal en su contorno.

Crece en la mano dadivosa, liga
los espíritus nobles, resplandece
en la hostia sagrada de la miga.

Cumplido su destino, ya no pesa
en el ritual. No obstante, permanece
en átomos de luz sobre la mesa.

también
tiene yo?

Ernesto Aguirre
Jujuy, Argentina - 1953- 2016

Un pájaro volando
es siempre un argumento
sostenido por el aire
para cambiarnos la vida.

Héctor Berenguer
Rosario, Argentina - 1948
Poética

Si es necesario besarás el escarpelo
que habrá de matarte.
Estás aquí,
venciéndote a ti mismo,
Te pones de pie,
y cantas con furia como el ángel Dylan,
Ahora que te ahoga el último parto
no pierdas la fe,
nadie nos esta mirando,
el cielo será de nuevo azul mañana
y el mundo no dejará de sonreír por falta de poesía .
Un Mishima pelirrojo
mira en lo alto del muro
con ojos de tigre altivo y solo,
mientras el gusano lo devora todo,
la polilla escapa comiéndose la luna
en la ventana .
Nunca estuve tan cerca de entender la vida
como en esta sala de espera,
viendo la confusión como un estado del alma
y la razón humana,
como un parte médico absurdo.
De todos modos se sobrevive igual
sin belleza
y con tan poca sabiduría.
Sin embargo, ¡ que hermosa fue la lluvia en esa tarde de diciembre !.
Tomamos café con Hiram y Marcela
como niños en las catacumbas,
una estatua de mármol nos pareció la virgen
de un claustro sin nombre.
Así es el mundo ilusión y encantamiento.
Una palabra puede cambiar la vida
y sin ser otro ya nunca serás el mismo.
¿Cómo explicar a alguien
la tan temida muerte
como un gesto benigno ?
No una perversión,
no un crimen perfecto,
sino algo indescriptiblemente bello.
Como atisbó Rimbaud alucinado,
pero hay que ser otro
poner la vida por delante
y olvidarlo todo.

Den Sute-jo

Japón – 1633 -1698

Mañana nevada.
Por todas partes
huellas de zuecos.

Rodolfo Álvarez

Junín, Argentina – 1957

Lo que te digo

todo lo que quisiste saber
una espuma
un árbol gigante calmando el viento
un juego de espejos sobre el desierto de la voz
un espinel donde varados esperan barcos fantasmas
los arcaísmos del ánimo o su reverso
y el pasado
el pasado que pesa y hunde y refleja
todo
todo lo que quisiste saber de esa mujer
no está disponible
en serio
yo sé lo que te digo.

en Escrito en el desierto, Edic. Del colectivo volador, Junín, 2011

14

Antonio Arroyo Silva

Islas Canarias – 1957

Elegía cuántica

Quería hallar la forma opaca
de la transparencia.
Solo pudo obtener
el vacío de un vaso,
pero murió de sed.

Química del error.

Antonio Machado

España- 1875 -1939

He andado muchos caminos

He andado muchos caminos,
he abierto muchas veredas,
he navegado en cien mares
y atracado en cien riberas.

En todas partes he visto
caravanas de tristeza,
soberbios y melancólicos
borrachos de sombra negra,

y pedantones al paño
que miran, callan y piensan
que saben, porque no beben
el vino de las tabernas.

Mala gente que camina
y va apestando la tierra...

Y en todas partes he visto
gentes que danzan o juegan
cuando pueden, y laboran
sus cuatro palmos de tierra.

Nunca, si llegan a un sitio,
preguntan adónde llegan.

Cuando caminan, cabalgan
a lomos de mula vieja,

y no conocen la prisa
ni aun en los días de fiesta.
Donde hay vino, beben vino;
donde no hay vino, agua fresca

Son buenas gentes que viven,
laboran, pasan y sueñan,
y en un día como tantos
descansan bajo la tierra.

Astrid Fugellie Gezan

Punta Arenas, Chile - 1949

Tarde

“La procesión se lleva por dentro”, dijo mi

Madre Patria.

Luego se
desnudó-desnudaba y desnuda
bailaba-bailó
bajo la noche...

Mi madre tuvo la soberbia y el amor de
precipitarme al vacío.

Supe,
ya ves,
como la pobre Séneca,
aplicar la regla de oro.

Entonces, me dije, te dije, es preciso
escapar de la multitud
aterida
escapar de los polvorazos
del carnaval indulgente
escapar...

Agneta Falk
Estocolmo, Suecia – 1946. Reside en Estados Unidos
Como si pudieran doblegar tu espíritu

Como si pudieran doblegar tu espíritu,
la esencia misma del espíritu
que nace en tu interior
o detener las palabras que salen de las manos encarceladas
de una mente que se rehúsa
a estar entre rejas,
que se rehúsa a cerrar su boca
ante la injusticia de un mundo
que se estrangula a sí mismo con mentiras
y ante los que están tras las
murallas del miedo,
petrificados
por lo que oyen,
asustados por la narración
que asciende desde la historia,
los que no se unen a la lucha
que podría hacer colapsar su miedo.
Mumia no teme

Ir a la enflorada ociosa de alguno
de mis astridceos te dije-le dije a la
Madre Patria que
tenía la soberbia y la ternura de
estampar mi nombre entre

15

los desaparecidos,
los
ninguneados de la historia negra,
la
muy negra.

Y así lo hice:
omití sus iras y me desnudé
como la pobre Séneca.
Luego
bailé-bailaba frente al crepúsculo
ardido rojo.

porque entiende
el fardo del pasado,

como víctima de esa lóbrega noche
habla claro, como siempre,
desde muy adentro, sabe,
ve, es como una voz para
quienes no la tienen.

Más de veinte años son mucho tiempo
para ser vilipendiado entre rejas,
son mucho tiempo engranando la locura
tanto adentro como afuera,

como es que los verdaderos asesinos se
saldrán con la suya, tirando bombas
indiscriminadamente
sin siquiera ensuciarse las manos,
al vaivén de las mecedoras en sus portales
de ignorancia e insensible codicia;
más de veinte años son mucho tiempo
sin escuchar tus propios pasos que
llegan a casa,

demasiado tiempo sin poder
envolver con tu voz a
quienes amas.

Un día, caminaremos contigo, Mumia,
por la calle Mumia Abu-Jamal
del barrio Saint Denis, de Paris,
hasta el estadio Nelson Mandela
en libertad unánime.

Sono-jo

Japón – 1664 -1726

Descontentas
Las violetas han muerto
También las colinas

Lawrence Ferlinghetti

Nueva York, Estados Unidos – 1919

La vida sin fin

No tiene fin
la espléndida vida del mundo
no tiene fin su hermoso vivir
su hermoso respirar
sus hermosas criaturas sensibles
observando escuchando y pensando
riendo y bailando
suspirando y llorando
a través de las tardes sin fin
noches sin fin de amor y éxtasis
alegría y desesperanza
bebiendo y fumando
charlando cantando
en los Amsterdams sin fin
de la existencia
de animadas conversaciones sin fin
y de los cafés sin fin
en los cafés literarios de las mañanas de lluvia
sin fin las películas de la calle que pasan

en los automóviles en los tranvías del deseo
en las inagotables vías de la luz radiante

Sin fin el baile de las melenas
al ritmo sin aliento del punk rock
y de la música disco su aire en la cabeza
a través de las medianoches de la Vía Láctea
hasta los paraísos del amanecer
hablando fumando y pensando
de todo aquello que en la noche no tiene fin
en lo blanco de la noche la luz de la noche
Ah sí el vivir y amar no tienen fin
odiando y amando besando y matando
No tienen fin los latidos la respiración la procreación
la rueda de la vida de carnes
girando constantemente en el tiempo
Vida sin fin muerte sin fin
no tienen fin el aire y la respiración
Mundos sin fin
en los que los días nunca terminan
en las capitales del otoño
sus grandes avenidas de hojas en llamas
Sin fin los sueños y los cuerpos
en los que el sueño desovilla
las mangas tejidas de la ansiedad
los laberintos del pensamiento
las laberínticas ensoñaciones del amor
las espirales del deseo y su exageración
los innumerables finales de lo innombrable
Sin fin los cielos incendiados
sin fin el universo que gira
Mundo sobre una hoguera de hongos
No tiene fin el fuego que respira en nuestros cuerpos
tatuados comedores de fuego bailando en las plazas
tragando el aire incendiado de la gasolina
Valiente el corazón batiente de la vida llameante
sus pulsos compases y llamas apagadas
Sin fin los campos de los sentidos
los olores del deseo del amor
los maullidos de los gatos en celo
el aroma intenso de los sexos
El sonido de los que hacen el amor no tiene fin
el sonido de las camas chirriantes no tiene fin
el gemido de los amantes no tiene fin
escuchado en la noche a través de las paredes
Los gritos del éxtasis inacabables
las voces encendidas
en la última y perdida culminación
el ruido de las máquinas de música saltando
el fluir del jazz del esperma sus ritmos
difunden su energía en el paraíso
Y luego los intentos de fuga no tienen fin
huir de la náusea de Sartre
de las colinas peladas
donde se consumió la sensación
en el lento fuego del tiempo
de la alegría de vivir desesperanzada
de los barcos cargados de ilustración
de los barcos cargados de mierda
que aún flotan
en los infernales ríos de Caronte
codicias histerias paranoias

poluciones y perversiones
Sin fin l'homme revolté
en el anónimo rostro de la muerte
en las huellas del estado monstruo
No tiene fin sus visiones anárquicas
No tiene fin su alienación
No tiene fin su poesía alienada
tábano del estado
portador de la esencia de Eros
No tiene fin el sonido de la vida
del hombre que vive en la tierra
las audiciones radiales sin fin
las transmisiones de tv sin fin
No tienen fin
los rollos de papel en la rotativas
el fluir de las palabras y las imágenes
en las cintas de las máquinas de escribir
escritura automática y garabatos
sin fin los pòemes dictés por lo desconocido
sin fin los llamados telefónicos
hacia los confines de la tierra
y la espera de los amantes en las terminales
y el llanto de los pájaros en las terrazas
y el graznido constante de los cuervos en el cielo
y el multiplicado canto de los grillos
y los mares rugientes y las aguas gimientes
alzándose y cayendo sobre guijarros distantes
y las mareas lamedoras durante los Idus del otoño
beso salitroso de la creación
Infinitas las campanas del mar anunciándose
Más allá de las represas y los diques de la vida
y el repetido llamado de las campanas
en las iglesias vacías
en las torres del tiempo
Infinita la manifestación de calamidades
del barbado hombre santificado
No tiene fin
La cuerda del corazón del mundo
desenroscándose
resplandeciente en el tiempo
brillando a través del espacio
No tienen fin los cruceros turísticos
atravesándola
barquitos pequeños en los canales infinitos
millones de ventanas en llamas en el atardecer
la ciudad quemándose con las sobras de la luz
los distritos de faroles rojos brillan y danzan
con pijas porno pijas de neón
y los vibradores que vibran sin descanso
en las piezas de edificios a medio derruir
Sin fin el movimiento de las mandíbulas
masticando las carnes de los sandwiches del deseo
los jugosos bifés anchos del amor
Sin fin los sueños y los orgasmos
ritos de fertilidad ritos de pasaje
y el vuelo de las aves fértiles
sobre los techos de las casas
y los huevos que caen en los nidos
en las vaginas sin fin
los intentos y tentaciones de la carne
en las habitaciones por hora del amor

donde canta la paloma golpeada
No tiene fin el nacimiento de las criaturas
en los sitios donde el amor y el deseo
han tomado aposento
Sin fin el dulce nacimiento de la conciencia
y sus amargas muertes en vano
Sin fin el marchitamiento
de las pieles las frutas efímeras fugaces
y las sirenas de neón
cantando unas a otras en alguna parte
Sin fin las leves variaciones
de lo absolutamente familiar
los fuegos de la juventud
las brasas de la ancianidad
la furia del poeta renacido
No tiene fin toda creación
en la danza muda de las moléculas
Todo se transmuta todo cae en el silencio
y todo gime llora una y otra vez
Sin fin la espera interminable
Dios y Godot
nunca terminan de llegar
No tienen fin las acciones los planes
los dilemas y las demoras
Absurda la espera que anula la acción
y desea que ya no existan las guerras
y desea la desaparición de los estados
Es inútil la espera que niega la acción
No tiene fin la lucha entre el bien y el mal
las cabriolas del destino los viajes del odio
sin fin la energía nuclear
la energía interna de la tierra
las reacciones en cadena sin fin
del fagonazo final
que fallan en sus intentos
mientras las Blancas Bicicletas de la protesta
circulan lentamente a su alrededor
Pues algún día estos dioses con rostros caninos
que calzan zapatos a la moda escaarpines de Gucci
botas tejanas y sombreros de latón
y viven en bunkers
con muchos botones e interruptores
a su alcance
desaparecerán les llegará el fin
Pues lo que nunca tendrá fin
es la esperanzadora posibilidad
de elegir en nuestras encrucijadas
elección que aún no ha sido realizada
elegiremos
la iluminación de las mentes oscuras
los senderos de la gloria
los verdes gigantes de la casualidad
los anzuelos de la esperanza
en los pantanos del desaliento
las colinas en la distancia
los pájaros en los arbustos
los arroyos de la luz oculta
las melodías desconocidas
las sesiones del pensamiento dulce y silencioso
y las muertes felices de los corazones todos los días
y las pijas de barro

y los pies enfundados en zapatillas
recorriendo la bahía
Y es más
son infinitas las puertas
de la percepción que aún deben ser abiertas
y los potentes chorros de luz
en el elevado espíritu del hombre
en el espacio exterior muy dentro nuestro
en el Amsterdam del Ying y del Yang
Sin fin las rubaiatas sin fin las beatitudes
sin fin los shangrilas sin fin los nirvanas
sutras y mantras sin fin
satoris y sensaras sin fin
Bodhiramas y Bodisatvas
Karmas y Karmapas
Sin fin las Shivas cantando danzando
en los humeantes vientres del éxtasis
Brillos trascendencia
penetrando la cristalina noche del tiempo
en el silencio sin fin del alma
en la larga y altisonante historia del hombre
en el sonido y la furia sin fin
significando todo
con sus alucinaciones sin fin
adoraciones e iluminaciones
y destrucción total
y erecciones e exhibiciones
fascismo y machismo
circos de las almas extraviadas
parques de diversión de la imaginación
Coney Islands
del poema sin mente sin fin
dictado por la voz individual
del inconsciente colectivo
ciego en las huellas
del tiempo
En los últimos días de Alejandría
El día que precede a Waterloo
Los bailes prosiguen
En la noche se escuchan
los sonidos de una fiesta bulliciosa

Kerry Shawn Keys**Estados Unidos – 1946. Reside en Lituania****Petición**

Que las plegarias sean siempre dichas por léperos
y respondidas con silencio
Mantén el trueno detrás del relámpago
y el corazón en su horno medieval
Quema todas las bellas visiones
e inunda las casas de los ricos
Deja que el juego escape de tus manos
y la meta se esfume
Muévete en diferentes direcciones al mismo tiempo
y mófate en la cara de la esperanza
Pon en el presente tu pasado
y el futuro en el olvido
Persígnate cada vez que te deslices
en el escepticismo o la cama

Y reserva la carne para el amor,
la pasión, la rebelión.

tr Juan Antonio Medina Durón y Oscar Amaya Armijo

Carlos Machado**Muritiba, Bahia, Brasil – 1951****Caçador**

o amor carrega no bolso
sete grãos de chumbo
pisa torto enxerga pouco
e olha de través
nos dias ímpares
vai à caça
nos pares se recolhe
para chorar
quando sai não diz aonde
vai nem deixa pista

quando chega destrói
a casa e
espalha violetas
pelo chão

o amor carrega no dorso
sete grãos de chumbo

Rui Knopfli

Moçambique – 1932 -1997

Posteridade

Um dia eu, que passei metade
da vida voando como passageiro,
tomarei lugar na carlinga
de um monomotor ligeiro
e subirei alto, bem alto,
até desaparecer para além
da última nuvem. Os jornais dirão:
Cansado da terra poeta
fugiu para o céu. E não
voltarei de facto. Serei lembrado
instantes por minha família,
meus amigos, alguma mulher
que amei verdadeiramente
e meus trinta leitores. Então
meu nome começará aparecendo
nas selectas e, para tédio
de mestres e meninos, far-se-ão
edições escolares de meus livros.
Nessa altura estarei esquecido.

De Mangas Verdes com Sal (1969)- poesia.net (385)

Ting Yu

China – S XIII

Mi Casa

Árbol, piedra, viento, flor, son mis cuatro vecinos, nadie cruza mi puerta y mi calle está sola. Hoy vuelven las golondrinas del año anterior. No creo más que en su amistad.

Federico Díaz Granados

Bogotá, Colombia -1974

Noticia del hambre

Me habita el hambre. Y todos me lo dicen.
No es el miedo ni la duda
apenas un ritmo intacto que no toca con su sal la orilla.
Es el hambre, quizá un leve testamento
o esta insistencia en destruir la casa
y renovar la piedra en sueño.

Es poco lo que recuerdo de mi a esta hora, el disperso,
el que a la intemperie es un poco de hierba,
una palabra sin traje con olor a otras tierras
y que mira con cara de extranjero todas las prestadas alegrías.

Llega el hambre con su mismo azar y su idéntico augurio.
La lluvia está debajo de la carne
y pocas cosas recuerdan al viejo amor

Pedro Du Bois

Brasil

Interlúdio

21

Determino a vista que devemos ter
sobre os papéis espalhados na mesa
vistos e depressa guardados em leituras
que gerem interpretações e sonhos
levem ao mundo mágico da fantasia
e transformem o inaudito em real
tarefa de ser feliz e faceiro
no espírito em recordações
e conversas longas pela noite
determino os temas permitidos
as vírgulas os pontos as entrelinhas
onde repousam verdades e mentiras
e todos se comprazem e dão risadas
da vida e da morte demonstrada
nas diversas versões empregadas
no suave perfume dos outonos
determino a hora da chegada
imposta nos segundos permitidos
antes que a luz seja apagada.
encerrando o ciclo das leituras.

que ya no cuenta.

Es el hambre. Y todos me lo dicen.
No es el leve testamento ni la tristeza de las noches.
No es la poesía
ni la música que traduce el tiempo.

Un poco de hambre
y el cansancio de llenar la estantería de ausencias.

Fuente: Confabulación 474, Colombia

Elsa Tió
Puerto Rico
28

¡Qué claras son las cosas invisibles
qué frescos son los besos manantiales
qué alegres son las tardes con amigos
los ojos sin rencores!
¡Qué hondo llegan las manos que acarician
la raíz de una imagen
y el olor de un recuerdo!
¡Qué dulce es tu voz con las palabras
y qué salvaje tu emoción más mansa!
¡Qué intranquilos tus ojos en mi cuerpo
y qué desalentados en tu ausencia mis sueños
impacientes
mis latidos mi espera

22

y qué ardiente el reposo del deseo!

Cristina Peri Rossi
Uruguay -1949
Invocación

Si el lenguaje
este modo austero
de convocarte
en medio de fríos rascacielos
y ciudades europeas
fuera
el modo
de hacer el amor entre sonidos
o el modo
de meterme entre tu pelo

"Díaspóra" 1976

Hakim Sanai
Ghazna (actual Afganistán) -1018 – 1131

Estos necios eruditos, estos ladrones y carteristas:
¡usan lo que han aprendido por bandidaje!!!
Escuchadme, señores del lenguaje:
es mejor llenar vuestro corazón de luz
antes que de cien mil palabras;
cuando calláis, sois la elocuencia misma;
cuando abris boca, farfulláis solo mentiras.

Envío Carlos Sánchez

Tallulah Flores
Barranquilla, Colombia – 1957
William Blake

Estoy bajo tu árbol pero no soy inocente.
Soy la mujer de las mujeres que levantó sospechas
sin venerar a Dios y supo de sus trampas
robando tus palabras por tu llama muerte
salí cada mañana para ser la de siempre
envuelta en una nube Si tú me reconoces te entregaré
las mías
serás el mensajero de los hombres sin ojos
tan mudos e infelices que aprovechan la noche
segados por los bordes como si fueran Tiriel
El hombre de la espada como guardián prudente

que reinventó los mitos llorando el dulce sueño

Para poder vivir en el lugar de siempre
para poder morir estoy bajo tu árbol
sin pronunciar sentencias que yo sé de las guerras
de tanto contemplar la afrenta y la prudencia
las horas que nos miden el énfasis del gesto
la angustia de los hombres que es la misma de Dios
el júbilo que engendra toda clase de injurias
los ángeles que arrojan señales del imperio
con sus curiosas manos como si fueran ciertas.

Si tú me reconoces me buscarás a tuestas
que estoy bajo tu árbol para saber morir.

Perú - 1926 -2009

Parque

Cruza la araña
de sueño a sueño,
invisible puente del día a la rama.

Torpeza de la mosca,
cristal sin alma.
El aberrojo bebe,
la flor sangra.

El jardín es la muerte
tras la ventana.

23

Blanca Varela

Roberto Sosa
Honduras – 1930 -2011
Los pobres

Los pobres son muchos
y por eso
es imposible olvidarlos.
Seguramente
Ven
en los amaneceres
múltiples edificios
donde ellos
quisieran habitar con sus hijos.
Pueden
llevar en hombros
el féretro de una estrella.
Pueden
destruir el aire como aves furiosas,
nublar el sol.
Pero desconociendo sus tesoros
entran y salen por espejos de sangre;
caminan y mueren despacio.
Por eso
es imposible olvidarlos.

Alejandra Flores Bermúdez

Honduras - 1957

Por la vereda

Por la vereda va una mujer
cargando frutas en una canasta

Por la vereda van las frutas
cargando a la mujer que lleva una canasta

Por la canasta pasa la vereda
y una mujer que vende frutas

Por una fruta pasa el campo

lleno de árboles adonde

hay una vereda

Por una mujer pasa la vereda

cargada de frutas y montañas

En la canasta hay leña y humo

y hombres y mujeres

que tejen cestas y ven hacia las montañas

Por una montaña

hay una vereda llena

de mujeres que carga frutas

Por una mujer

crecen las veredas las frutas,

canastas e inmensas montañas.

Basir Ahang
Afganistán

“(…) Creo que la poesía tiene su propio mundo, un mundo distinto de aquel que ha sido definido por la filosofía o por la ciencia. Este mundo, desde diferentes aspectos, crea pensamientos para la sociedad humana, que están llenos de realidad y de imaginación al mismo tiempo”.

Rubén Bonifaz Nuño
México- 1923 -2013
Para los que llegan a las fiestas

Para los que llegan a las fiestas
ávidos de tiernas compañías,
y encuentran parejas impenetrables
y hermosas muchachas solas que dan miedo
—pues uno no sabe bailar, y es triste—;
los que se arrinconan con un vaso
de aguardiente oscuro y melancólico,
y odian hasta el fondo su miseria,
la envidia que sienten, los deseos;

24

para los que saben con amargura
que de la mujer que quieren les queda
nada más que un clavo fijo en la espalda
y algo tenue y acre, como el aroma
que guarda el revés de un guante olvidado;

para los que fueron invitados
una vez; aquéllos que se pusieron
el menos gastado de sus dos trajes
y fueron puntuales; y en una puerta
ya mucho después de entrados todos
supieron que no se cumpliría
la cita, y volvieron despreciándose;

para los que miran desde afuera,
de noche, las casas iluminadas,
y a veces quisieran estar adentro:
compartir con alguien mesa y cobijas
vivir con hijos dichosos;
y luego comprenden que es necesario
hacer otras cosas, y que vale
mucho más sufrir que ser vencido;

para los que quieren mover el mundo
con su corazón solitario,
los que por las calles se fatigan
caminando, claros de pensamientos;
para los que pisan sus fracasos y siguen;
para los que sufren a conciencia,
porque no serán consolados
los que no tendrán, los que no pueden escucharme;
para los que están armados, escribo.

Bethoven Medina

Trujillo, Perú - 1960

Andrómeda

(Andromedae)

Arte Poética:

dejar la vida en salmos,

la biografía del mar y del hombre que navega.

Descubro el infinito constelar

en asunción leal.

Mis emociones en luz, siempre dan

a la puerta que atravesamos todos ¡ OH Realidad !

¡OHApocalipsis!

Luceros de ANDRÓMEDA iluminan la Naturaleza,

aquellos paseos por bahías,

en espera de la paz en la tierra.

Con otro alfabeto vengo desde lejos,

existencial es mi son.

Insto a cantar nuevas albas,

a optar por el ascenso.

No penséis en la Muerte,

es tan sólo un paso,

aunque el sol sentencie a la noche a ser oscura.

Celebremos la vida mientras la tierra rote,

y el mar

en encendido dardo nos devuelve al navío.

25

De: Ulises y Taykanamo en altamar (2012)

Rafael Felipe Oteriño
La Plata, Argentina - 1945
Gallo ciego

Buscamos la forma verdadera de las cosas.
Manos aviesas nos hacen girar tres veces
e iniciamos la búsqueda por un extremo.
Avanzamos, tropezamos, ceñimos el aire,
y otras manos nos apuran
hacia un fondo que no está en nuestra alma.
Reiniciamos la búsqueda por otro extremo.
Un paso, otro paso, una avalancha de sombras
y el mundo entero que se deshace.
Hasta que el juego termina, arrojamos la venda
y sólo esas manos y el miedo eran lo real.

Yvan Silén
Puerto Rico -1944
Febe

Febe, te moriste hoy sin que yo pudiera cuidarte.
Te moriste sin que yo pudiera
morirme, sin que yo llegara a tiempo,
sin que yo pudiera recoger tu sangre,
sin que yo pudiera recoger tus ojos,
tu colmillo, tu tristeza. Tu muerte
fue violenta como el nombre mío. Febe,
sólo me quedaba besar tu sangre,
tus ojos, tu vómito, tu Zen. Me
miraste para que yo te salvara,
pero yo no sabía salvarte. Sólo y
me quedaba tu sangre, sólo me
quedaban tus fotos, sólo me bastaba,
¡alucinada!, tu mirada de amor.

30 de junio de 2018
Puerto Rico

Ana Ilce Gómez
Masaya, Nicaragua – 1945 -2017
Mujeres con guitarra

Hay muchas mujeres lapidadas a lo largo
de la historia.
Su vida fue de jaurías y de toros rabiosos
de sangre alzada
de mordeduras largas.

Mujeres que le devolvieron al mundo
la embestida,
que se inmolaron o tuvieron que matar

para seguir viviendo,
esas que en la hora más oscura
roturaron el campo con sus uñas
para que vos y yo pasemos.

Hondas mujeres
que quizás una lenta madrugada
marcharon al fuego o a la horca
por cosas tales como desordenar
el orden público
por inventar una nueva manera de descifrar
la vida
por tener voz
o por infieles

o ateas.

Ellas ya no están. Sus cabezas reposan
sobre un siglo o dos. Sus ojos
ya no existen.

Pero de ellas perdura una hebra sutil
un hilo ciego que sin saberlo
nos hace crecer y despertarnos en la noche
con unas ganas inmensas de vivir
de derribar todos los muros
de desafiar todas las hogueras
así como de amar y de pulsar
todas
toditas las guitarras de la tierra.

26

Hugo Toscaraday

Buenos Aires, Argentina - 1957

Donatien Alphonse Francoise, habla por última vez

Por las cartas astrales, supiste de antemano,
que los hombres tomarían la bastilla
o que Marat sería asesinado,
que por el aire saltaría la cabeza de Antonieta,
como un pez inaudito.

Por las cartas astrales, pudiste adelantar los cambios favorables,
las duras inclemencias.

Tú, que tienes mi signo y mis detalles,
¿Podrás anticipar en forma clara,
qué pasará en la cantera de tu cuerpo, cuando yo, Sade,
arribe a ella, con mi cincel de aguacero?

De: Amantes zodiacales (1998)

Bea Lunazzi

Buenos Aires, Argentina

Empuja desde adentro.
Estallido.
El hormiguero es un puñado efervescente
una erupción terca
de obreras al acecho
unas sobre otras
negro sobre negro.

Un mandato
sobrevivir al próximo invierno

¿invierno?

hormigas / Buenos Aires, 2017

José Emilio Tallarico

Buenos Aires, Argentina -1950

Televidente amargo

Admiro a esos grandes explicadores
cuando una mezcla orgánica de ingenuidad e hipocresía
les fermenta en la boca, en el centro vital
de sus palabras

Detrás de una invisible baba, sus rostros
atraen por igual a quien les cree y a quien los odia,
y mientras se transforma el sol de las ciudades,
ellos mastican generosamente un bollo
de autogestión ilimitada.

Supuestos su rareza admonitoria y su karma otoñal,
helos ahí, coquetos, sugerentes,
ansiosos por preparar a otro escenario.

Patricia Severín

Rafaela, Argentina – 1955

Perspectivas

No tengo un lugar elevado
por donde mirar
a ras del suelo
es difícil ver el mundo

hay hollín por todas partes
 la virtud se escurre en la boca de tormenta
 Pido sangre para el que está sepultado
 :trepo al tapial /gano altura
 máscaras móviles no entran en esta cavidad
 pasan lentas
 como un tren de otoño
 como una tos que se expulsa en otro lado
 Me juego el todo por el todo
 y me elevo un poco más
 Hago pulpa de esquirlas con las manos
 un líquido negro me emborracha
 Tiro anzuelos para cazar pirañas
 para no pensar

 No hay nada que mirar
 desde aquí arriba
 que no vea desde abajo

27

Paulina Juszko

Villa Elisa, Argentina – 1938

Prendidos como garrapatas a nuestro cachito de planeta

que yira y yira
 en el universo yirante

nosotros

los de probeta

los de laboratorio

los no deseados

los mal amados

los que no sabemos resolver el acertijo original
 los que caminamos el desierto sin más agua que nuestras lágrimas
 aferrados con uñas y dientes
 a lo irrisorio

a la mínima consistencia

cabalgando micrones con ínfulas de posesión
 haciendo cada mañana *le tour du propriétaire*

y la cuenta de nuestros bienes.

Carlos Carbone

Argentina -1959

La llegada

(a Susana Vásquez)

Como un caballo agotado de

galopar

toda la noche

después de hacer temblar

el horizonte

con un relincho azul

llego a tus brazos de viento

a tu limpia madrugada

de bosque

a tu cumbre hembra de inasible

danza

para rebautizar la ternura

y alejar toda

sombra

toda.

Eduardo Magoo Nico

Argentina - 1956. reside en Trieste, Italia

Big Mama

El abrazo del final, Big Mama

Dos copas, marlboro, banqueta moderna

Un bar en Domstrsaat

Netherlands

Hule y raso igualmente arrugados

Tu teta desesperada

Para mi mejilla dolorida

Spleen

Borrachería

Warhol emergiendo de una boca de tormenta

De Aspid, Edic. El Mono Armado, Buenos Aires, 2011.

Una chica en sus hombros
Y el lente de una cámara en la oreja
Todo es falso, lo sé
El lomo lo pone otro
La chica ya no es Big Mama
Sabiéndolo
No hay poesía
Hay un borde negro sobre el brazo desnudo
Y apenas musculado
Hay tres dedos de cuya flexión depende

Glauce Baldovin

Río Cuarto, Córdoba, Argentina- 1928 – 1995

Y nosotras
esta pleyade de madres deambulando por las plazas
removiendo los cimientos del orden
hilvanando a golpes de silencio
los barrotes de una cárcel ávida que espera
bordando con palomas la mortaja que el asesino prepara
para cubrir la esperanza.
Nosotras ...prodijiosamente unidas
dando los ojos a las que quedaron ciegas
las piernas a las sin rodillas
el corazón a la abandonada
¿que fuerza pudiera arrasarnos?
¿que dolor que tortura lograra apaciguarnos?
Nada pudieron las amenazas
Nada el criminal silencio.

De los poetas

Todo el equilibrio
Y un pulgar oculto en otro negro
Muy flou
De una calle neoyorquina
Neverland
El abrazo del final, Big Mama
De moda
En una foto cualquiera

En: Puros por cruzar

28



Su Shi

China - 1037-1101

Tinta derramada

Nubes, tinta que borra a medias las colinas.
Lluvia blanca, el granizo rebota en la cubierta.
Un ventarrón terrestre barre con todo y se va.
Al pie de la torre el agua se ha vuelto cielo

Isla Negra

/ Navegaciones 133

De puerto a puerto, castellano e italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

Silvia Barei

San Francisco, Córdoba, Argentina -1950

Poeta. Docente e investigadora en la Universidad Nacional de Córdoba. Ensayista. En ensayos ha publicado textos de su especialidad (Teoría literaria y teorías de la cultura) y ha recibido el 1er Premio Ensayo del Fondo Nacional de las Artes por Literatura e industria cultural. Entre sus otros libros: De la escritura y sus fronteras, Borges y la crítica literaria; Cuestiones retóricas; Género, texto, discurso: recorridos teóricos; Texto, memoria, cultura; Reversos de la palabra: poesía y vida cotidiana. En poesía ha publicado: Que no quiebre el conjuro la palabra; De humana condición; La poesía de las noches; Cuerpos de agua; La casa en el desierto y Plegarias domésticas. Ha sido traducidos al italiano, al ruso y al francés.

Esconder el cuerpo

Se muda al desierto
para que no sigan su paso
de animal herido.

Mientras la arena la cerque
le será permitido mantener
la esperanza de la presa:

ser la única a quien se puede
no ver
en el horizonte abierto

29

Nascondere il corpo

Si trasloca al desierto
Per no fare notare il suo passo
Di animale ferito.

Mentre la sabbia la accerchi
Li sarà permesso reggere
La speranza della preda:

essere l'única a chi si può
non vedere
nell'aperto orizzonte.

Leteo

Yo sé que estás cerca.
Pero nos separa un río.
Y el corazón en cenizas:

dos fronteras que el miedo
no franquea.

Leteo

So che sei vicino.
Ma ci separa un fiume.
E il cuore in cenere:

due frontiere che la paura
non oltrepassa.

Piedra del duelo

Acá no basta
con seguir siendo de algún modo
y salir con el pecho abierto
a las ruinosas músicas del espacio desierto.

No basta con cerrar el puño
hasta la victoria (compañero)
Basta

la injusta muerte de todo lo que amamos.

Pietra del lutto

Qui non è sufficiente
rimanere sussistendo in qualche modo
e uscire a petto aperto
verso la musica in rovine dello spazio deserto.

Non è sufficiente chiudere il pugno
fino alla vittoria (compagno)
Basta

la ingiusta morte di tutto ciò che amiamo.

Espejismo

Puede crecer en su amor.
No entrar y salir de él.
Puede quedarme hasta morir.
O quedarme (como un sol).

Miraggio

Sono stata in grado di crescere nel suo amore.
Non entrare e lasciarlo.
Potrei rimanere fino alla mia morte.
O restare (come un sole).

Oficio

Todas las voces son náufragos de mi voz.
Caen en el vacío del papel
y no han encontrado nunca el milagroso punto justo
entre la palabra y la piel.

En este tajo blanco
solo un nombre está en vela
un nombre siempre otro
un tatuaje
en la piel del poema.

Mestiere

Tutte le voci sono naufraghi della mia voce.
Cadono nel vuoto della carta
e non hanno mai trovato il miracoloso punto giusto
tra la parola e la pelle.

In questo taglio bianco
solo un nome insonne
un nome sempre un altro
un tatuaggio
nella pelle del poema.

30

Versiones al italiano, Gabriel Impaglione

Ivanka Deneva

Bulgaria

Jinete

El tiempo – una polilla omnívora –
cava pozos en nuestras almas.
Suenan en las venas un tiempo vacío.
Los corazones, discos de sol,
se secan bajo el cielo enojado.

Yo espero el aire, un potro indomado
con una melena agitada
entre centeno espigado...
Yo soy jinete lanzado,
sin rumbo y tiempo.

¿Hasta cuándo?

traducción: Violeta Boncheva

Ronald Briedis

Letonia - 1980

Silencio
como el anterior a que el mundo fuese creado
La bruma se desliza sobre el río
se enreda en los arbustos de la orilla
tiemblan leves gotas sobre una rama
y de pronto un brote
en su nido un pichón se mueve
Silencio
como el anterior a que la primera palabra
fuera pronunciada
Las campanas de la iglesia se lamen los labios.

Juan Calzadilla: El poeta es un científico de las intuiciones

Léopold Sédar Senghor

Senegal – 1906 -2001

In memoriam

Es domingo.

Temo la multitud de mis semejantes con rostro de piedra.

Desde mi torre de vidrio, habitado por las migrañas, los

Ancestros impacientes,

Contemplo los techos y las colinas entre la bruma

En paz — las chimeneas están desnudas y son esbeltas,

A sus pies duermen mis muertos, todos mis sueños hechos

polvo,
Todos mis sueños, la sangre gratuita derramada por
las calles que se mezcla con la sangre de las carnicerías.
Y ahora, desde este observatorio de los suburbios
Contemplo mis sueños distraídos por las calles, dormidos
al pie de las colinas
Como los guías de mi raza sobre las orillas de Gambia
y del Saloum
Del Sena ahora, al pie de las colinas.
¡Déjame pensar en mis muertos!
Fue ayer la fiesta de todos los Santos, el aniversario
solemne del Sol
Y nada los recordaba en el cementerio.
Oh, muertos, que siempre rehusasteis morir, que supisteis
resistir a la Muerte
Tanto en Sine como en el Sena, y en mis venas frágiles,
mi sangre irreductible
Protege mis sueños como lo habéis hecho con vuestros hijos
los emigrantes de piernas delgadas.
¡Oh, muertos! Defended los techos de París en la bruma
dominical
Los techos que protegen mis muertos.
Desde mi torre peligrosamente segura, desciendo a la calle
Con mis hermanos de ojos azules,
De manos duras.

Ndèye Coumba

Senegal - 1924 -2001

Mi corazón es ardiente, como abrasador mi sol.

Grande también mi corazón, como África mi gran corazón.

Habitada de un gran corazón, más no puedo amar...

Amar a la tierra, amar a sus hijos.

Ser mujer, más no poder crear;

Crear, no sólo procrear.

Y, mujer africana, luchar.

Todavía luchar, para erguirse antes.

Luchar para borrar la huella de la bota que aplasta.

Señor!...luchar

Contra las prohibiciones, prejuicios, su peso.

Y, sin embargo!...

Seguir siendo Mujer africana, pero ganar la otra.

Crear, no sólo procrear.

Asumir su destino en el destino del mundo.

Antonio Agostinho Neto

Bengo, Angola -1922 -1979

Havemos de voltar

Às casas, às nossas lavras
às praias, aos nossos campos
haveremos de voltar.

Às nossas terras
vermelhos do café
brancas de algodão
verdes dos milharais

haveremos de voltar

Às nossas minas de diamantes
ouro, cobre, de petróleo
haveremos de voltar

À frescura da mulemba
às nossas tradições
aos ritmos e às fogueiras
haveremos de voltar

À marimba e ao quissange
ao nosso carnaval
haveremos de voltar

Haveremos de voltar
à Angola libertada

32

Angola independente.

Corsino António Fortes

São Vicente, Cabo Verde - 1933

O povo o poente o pão de permeio

Então Djone! nosso Djone
fidje de Bia ou Maria
Despe a camisa
E vendida
Passeamos tal tronco
Entre palmeiras de secura
Assim
Falucho
de orgasmo
que caminha
Ao som de palmas
Instrumentos de corda
violão & viola

Há sempre o banjo o cavaquinho
Que nos interrompem
Entre duas freguesias
E dizem
unha & bronze

Da nudez
E das árbores
Que crescem no céu da boca
E dos rios
que nascem na veia cava

Dennis Brutus

Sudáfrica – 1924 -2009

Eichman maneja el Pentágono, o los locos militares modernos

"No podemos elegir la carrera armamentista
y la guerra fría y la Paz".
Si 60 millones de estadounidenses
murieran un día
eso es aceptable
pero si 80 millones de estadounidenses
murieran un día
eso puede ser menos aceptable.
Ten cuidado con los Eichmans modernos
en muchos de nosotros.
Cada momento en el que nos preparamos
para la guerra nuclear
elegimos la muerte
y llega un momento en
el que la preparación requiere acción.
Pronto llegaremos a
la última vez

E do sangue
do povo sobre o mapa
Desde o nascer E desde a nasçença
Os pés o poente o meridiano de permeio

33

para tomar la decisión
entre destrucción y vida.
Hay personas
que realmente aman la muerte.
Unamuno gritó, durante la Guerra Civil Española,
"Larga vida a la muerte".
No puedo tolerar
ese insensato
y necrófilo grito.
La libertad
es sólo una palabra.
La liberación de uno mismo
es una acción constante
nuestra libertad cambia
con cada acción
como las opciones cambian

*Traducción de León Blanco
Antología Internacional de Poemas para la justicia social en el mundo- WPM, 2013*

Masaoka Shiki

Matsuyama-Japón - 1867 –1902

La luciérnaga,
Su brillo
Es frío en la mano.

Warsan Shire

Somalia – 1988 - vive en Londres

Souvenir

Trajiste la guerra contigo
sin saberlo, quizás, en tu piel
en maletas apresuradas
en fotografías
plumas de ella en tu pelo
bajo tus uñas
tal vez estaba
en tu sangre.

Viniste a veces con familias completas,
a veces sin nada, incluso sin tu sombra
aterrizaste en un suelo nuevo como una aparición de acento fuerte
vaquero rígido y sonrisa desesperada,
lista para adaptarse, trabajar duro
olvidar la guerra
olvidar la sangre.

La guerra se sienta en las esquinas de tu salón
ríe contigo frente a tus shows de TV
llena los vacíos en todas tus conversaciones
suspira en las pausas de las llamadas de teléfono
te da excusas para abandonar situaciones,
encuentros, gente, países, amor;
la guerra se tiende entre tu compañero y tú en la cama

permanece detrás de ti frente al lavabo del baño
incluso el dentista saltó del agujero de gusano
de tu boca. Sospechas
que fue probablemente por la guerra que vio,
demasiada sangre.

Conoces la paz como alguien que ha sobrevivido
a una larga guerra,
tómala día a día porque todo
tiene el aroma de una posible guerra;
sabes con qué facilidad puede estallar una guerra
un momento tranquilo, después sangre.

La guerra colorea tu voz, le da calidez incluso.
Sin inclinación por si fuiste
el asesino o el doliente.
Nadie pregunta. Quizás fuiste ambos.
No has besado a nadie desde hace ya tiempo.
Para ti, todo sabe a sangre.

34

Tanella Boni

Costa de Marfil - 1954

No paren el circo

No paren el circo, la vida no es un carro de festival
que camina por las parcelas de la buenaventura,
sobretudo que respira el gran aire.

Amo la canción de palabras claras, la aurora en el crepúsculo,
donde la estrella acaricia la hierba que se tropieza en la tierra,
la hierba extranjera, que saluda a los grandes vientos
y a la luna cálida.

La galaxias y sus magnas coaliciones de sus mañanas en la tierra,
como dice el mar: para cultivar las parcelas más áridas,
donde la tierra se metamorfosea en agua de vida,
en aire de ternura,
para hacer fértiles las parcelas más áridas,
las flores de todos los colores...
sin escalas.

(Fte: Fip Medellín.)

Dadie Bernard

Assini, Costa de Marfil -1916.

Te agradezco Señor

Te agradezco, Señor, que me hayas creado Negro,
que hayas hecho de mí
la suma de todos los dolores,
y puesto sobre mi cabeza, el Mundo.

Visto la librea del Centauro
y llevo el Mundo desde la primera aurora.

El blanco es un color de circunstancias,
el negro, el color de todos los días,
y llevo el Mundo desde el primer crepúsculo.

Estoy contento
con la forma de mi cabeza
hecha para llevar el Mundo,
Satisfecho
de la forma de mi nariz
que debe aspirar todo el viento del Mundo,
Feliz

Con la forma de mis piernas
proveas a correr todas las etapas del Mundo.

Te agradezco, Señor, que me hayas creado Negro,
que hayas hecho de mí, la suma de todos los dolores.

Treinta y seis espadas han traspasado mi corazón.

Treinta y seis braseros han quemado mi cuerpo.
Y mi sangre sobre todos los calvarios ha enrojecido la nieve.
Y mi sangre en todos los nacientes ha enrojecido el horizonte.

Pero lo mismo estoy
Contento con llevar el Mundo,
Contento con mis brazos cortos,
con mis brazos largos
con el espesor de mis labios.

Te agradezco, Señor, que me hayas creado Negro, blanco es un color de
circunstancias,
el negro, el color de todos los días,
y yo llevo el Mundo desde el alba de los tiempos.
Y mi risa sobre el Mundo, en la noche, crea el Día.
Te agradezco, Señor, que me hayas creado Negro.

35

Toyin Adewale Gabriel

Nigeria – 1969

Safari

Cuando leí mis poemas,
goteantes de fuego y alcantarillas,
me preguntaron: "¿No escribe usted
acerca de árboles y constelaciones?".
Y yo dije, en esta tierra amamos con dolor
hasta las melenas parecen látigos.
No puedo fingir que la sangre en
mi boca es salsa de tomate.
Tu libro se aflige en mi mesa.
Las bromas en nuestro almuerzo se volvieron rancias

Que sacrificio soportamos,
ladrillos sobre cabezas desgastadas.
Cargas que crecen abundantemente.
A través del polvo, busco tu aroma,
tu corazón de safari, esa curiosa dicha
que irriga tu poesía,
veo huesos vendidos en cuentas bancarias,
un depósito, a la espera de bárbaros.
Es por ello que el viento esparce tus palabras,
de avispas, de redes, de gemidos.

Lasse Söderberg: El poeta escribe para el viento: Para lo errante y sufriente/ para todo lo que es incesantemente abatido/ aniquilado... Para todos y para nadie".

Enrique Santos Discepolo

Argentina - 1901 – 1951

Cambalache (tango)

Que el mundo fue y será una porquería
ya lo sé...
(¡En el quinientos seis
y en el dos mil también!).
Que siempre ha habido chorros,
maquiavelos y estafaos,
contentos y amargaos,
valores y dublé...
Pero que el siglo veinte
es un despliegue
de maldá insolente,
ya no hay quien lo niegue.
Vivimos revolcaos
en un merengue
y en un mismo lodo
todos manoseaos...
¡Hoy resulta que es lo mismo
ser derecho que traidor!...
¡Ignorante, sabio o chorro,
generoso o estafador!
¡Todo es igual!

¡Nada es mejor!
¡Lo mismo un burro
que un gran profesor!
No hay aplazaos
ni escalafón,
los inmorales
nos han igualao.
Si uno vive en la impostura
y otro roba en su ambición,
¡da lo mismo que sea cura,
colchonero, rey de bastos,
caradura o polizón!...
¡Qué falta de respeto, qué atropello
a la razón!
¡Cualquiera es un señor!
¡Cualquiera es un ladrón!
Mezclao con Stavisky va Don Bosco
y "La Mignón",
Don Chicho y Napoleón,
Carnera y San Martín...
Igual que en la vidriera irrespetuosa

de los cambalaches
se ha mezclao la vida,
y herida por un sable sin remaches
ves llorar la Biblia
contra un calefón...

¡Siglo veinte, cambalache
problemático y febril!...
El que no llora no mama
y el que no afana es un gil!
¡Dale nomás!
¡Dale que va!

¡Que allá en el horno
nos vamo a encontrar!
¡No pienses más,
sentate a un lao,
que a nadie importa
si naciste honrao!
Es lo mismo el que labura
noche y día como un buey,
que el que vive de los otros,
que el que mata, que el que cura
o está fuera de la ley...

Andrei Tarkovski

"Al hablar de poesía no estoy pensando en ningún género determinado. La poesía es para mí un modo de ver el mundo, una forma especial de relación con la realidad"

Julio Cortázar:

la poesía es todo aquello que queda fuera de la definición de poesía.

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-

- 3 – blogs – 3 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

"Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras"- Roque Dalton